Lineamientos comunes y específicos entre los aprendizajes de Historia Universal y Antropología del CCH

Erick Raúl de Gortari Krauss

El siguiente segmento tiene como finalidad el sugerir a docentes y alumnos del CCH (en clases de aula física, virtual o mixtas) abarcar elementos que considero básicos entre los conceptos involucrados en los aprendizajes de las materias de Historia Universal Moderna y Contemporánea I y II, relacionados con Antropología I y II, con la finalidad de obtener resultados más profundos.

La actividad docente y académica en general consiste en principio en aceptar una travesía que involucra nuestra propia existencia ante el momento de participar en el acto, cuestionar el antes y construir un después que nuevamente será cuestionado o perfeccionado más adelante. En el proceso educativo se otorga sentido y dirección cuando se vinculan los fenómenos con la realidad concreta, los "contenidos de aprendizaje deben ser adquiridos por los sujetos, pero, a la vez, comprendidos para poder ser aplicados en la resolución de los problemas reales" (del Moral, 2012:423), otorgar significación al conocimiento, al menos para plantear explicaciones de fenómenos como parte de generar una solución o alternativa.

Debemos tomar en consideración también que, como dice Díaz-Barriga acerca de que "los planes de estudio se organizan por asignaturas, esto es, en torno a las disciplinas, cuando la realidad se presenta en situaciones complejas." (Díaz-Barriga, 2019:160) y que "cada disciplina refleja los contenidos de un momento histórico en la conformación de los proyectos educativos." (Díaz-Barriga, 2012:162) considerando que "el conocimiento es un instrumento, no un artificio" (Dewey citado en del Moral, 2012:429), debemos encontrar aquellos conceptos significativos, para contemplar "un sistema de conexiones significativas para los alumnos" (del Moral, 2012:430) y generar resultados "vinculados tanto a la realidad profesional como a las necesidades de los sectores desfavorecidos de la sociedad." (Díaz-Barriga, 2012:177)

Los aprendizajes relevantes en las materias de Historia Universal I y II, así como de Antropología I y II, están insertos en la lógica que se ha considerado propia de cada una de estas materias, sin embargo, se pueden trazar ciertos vínculos entre ellos. Me parece importante resaltarlos para subrayar también la pertinencia de las materias entre sí. A pesar de encontrarse en distintos semestres.

La reflexión sobre el desempeño del proceso educativo ha tenido diversos matices y afirmaciones, las que considero más importantes y pertinentes

para la finalidad del presente ensayo cuestionan la sistemática y prolongada fragmentación del conocimiento, expresada en los sistemas educativos que dependen de la especialización de las distintas disciplinas del conocimiento, con una visión atomizada de manera implícita. Por ejemplo, con los aprendizajes enfocados a "la mera adquisición de conocimientos" contemplada por Shulman y citada por Cristina del Moral (del Moral, 2012:422) o por Ángel Díaz-Barriga en términos de "la estructura por asignaturas" (Díaz-Barriga, 2019:162).

Los lineamientos que sugiero en el presente espacio pueden contribuir no sólo a entablar un nexo entre las materias del bloque básico con las materias de quinto y sexto semestre, lo cual tiene de por sí gran importancia, sino también en lo referente a las líneas de reflexión que integran los cuatro programas de cada asignatura. Ello permite no sólo la reflexión con cierta flexibilidad y sin estar orientada a cada parcela del conocimiento, a cada disciplina o "asignatura" en los términos de Díaz-Barriga en la fuente citada, sino el establecer la interdisciplina que adquiere operatividad al referirse y describir a los humanos, lo que implica tomar en cuenta varios contextos: el de los fenómenos sociales y el análisis de los mismos, el de las características humanas (las cuales son integradas por lo social e individual como fenómeno cultural o de manifestación) así como de las estructuras biológicas y la interacción con el entorno físico y social como uno de los factores que originan las identidades humanas. Involucrar a distintas disciplinas resulta, entonces, lo más indicado para abordar al humano.

Uno de los aspectos más importantes para la formación de las personas y en particular de los alumnos de edades tempranas es el de la identidad, pues asisten a una fase de la construcción de la misma en que se muestran con mayor brillo muchos de los elementos que se encuentran involucrados en el interior de dicho proceso constante, particularmente el de la pertenencia a grupos de personas que interactúan entre sí empleando elementos simbólicos que tienden a salir de las normas establecidas, o al menos a ello aspiran.

Pero en lo referente a los aspectos de los programas, estarían las distintas formas de investigación e interpretación histórica, diversidad (a partir de las sociedades precapitalistas y de las culturas del "mediterráneo oriental"), la estructura social capitalista y la manera en que se integró y evolucionó (liberalismo, revoluciones democrático-burguesas, integración geográfica y cultural de las naciones, construcción de conductas y aparatos imperiales, así como los enfrentamientos entre imperios, la globalización junto con las cambiantes etapas y acciones de dominación hacia las diversas culturas colonizadas en distintas etapas históricas), en el caso de la materia de **Historia Universal**.

Para **Antropología:** cultura, disciplinas y métodos antropológicos, relaciones interétnicas, aculturación, sincretismo, resistencia, dominación, estado nacional e identidad que homogeneiza y es excluyente.

Una categoría que se ha retomado recientemente por las reflexiones teóricas criticas es el etnocentrismo y su manifestación en el eurocentrismo en la narración histórica y en la interpretación social en general. Es una perspectiva mediante la cual se considera a los grupos hegemónicos como centro y origen de toda la existencia humana, a partir y en función de ellos (de manera simultánea se construyen en su imaginario a sí mismas como sociedades homogéneas e "ideales", modelos) se construye la concepción de las comunidades humanas antiguas y, con mayor razón frente a las comunidades que invadieron al "inofensivo" imperio romano, y aquellas que han ocupado en los siglos recientes, pretendiendo justificar su dominación ante su condición "atrasada" de colonias frente al mundo industrial imperial (que dentro de su territorio también experimentan y han experimentado la diversidad cultural que no implica la industrialización sino la agricultura de distintos tipos).

Cuando occidente europeo habla de las sociedades tributarias de la antigüedad las nombra como limitadas, víctimas de la percepción religiosa y el autoritarismo despótico de los gobernantes. Cuando se refiere a las sociedades del régimen absolutista europeo, solo enumeran las dinastías y sus integrantes, el carácter despótico lo emplean sólo para algunos exponentes, a pesar de que también fueron reinados en donde el soberano atribuía su condición de dominio a los designios divinos.

El liberalismo y las revoluciones burguesas que se inspiraron en éste, han construido concepciones marcadamente eurocéntricas: pronunciamientos en contra de la dominación política, pero en el aspecto económico una libertad de acción sólo de los empresarios, una libertad económica para las élites mercantiles, y para los desposeídos solo una libertad de elección sobre quién los contratará, quién los explotará. A las culturas que no adoptan sus definiciones de ser humano y que no se relacionan con el origen de dicha construcción teórica, las consideran un lastre que limita o detiene la evolución.

Lo anterior ocurre en todas las etapas de la historia e instrumentación del liberalismo[1] en tanto ideología del capitalismo. Lo que aparece con mayor intensidad durante las distintas etapas de expansión capitalista, tanto en

1 No solo en momentos desafortunados o "excepcionales" como lo han sido no solamente las dictaduras militares sino la posturas teóricas extremistas o jacobinas, no sólo en la revolución francesa y las decapitaciones de aristócratas, sino en sociedades como la mexicana con la revolución de Ayutla y varias leyes de reforma que se tradujeron en despojo y desacreditación de los indígenas.

el colonialismo extraccionista de recursos del siglo XVI, como en el imperialismo empresarial instrumentado a partir de la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad. Antes de proseguir, los distintos momentos de enfrentamiento entre imperios, tanto individualmente como entre grupos o bloques, han implicado construcciones de desacreditación mutua y hacia las comunidades dominadas, con un fuerte auxilio incluso de recursos publicitarios, tipificando a culturas externas a Europa, pero también a las del interior de la misma del noroccidente, hacia el nororiente del continente, hacia las comunidades del sureste (en casos como Serbia, Montenegro, etc. a las cuales ha empleado como escudo de ataque, pero calificado de nacionalistas fratricidas, un sentimiento generado por las oligarquías hegemónicas) y hacia las culturas orientales, las cuales han sido tachadas de acecho invasor como conducta unívoca o de ser herméticas y aisladas.

Como parte central de la argumentación al comentario anterior, quiero citar al menos las reflexiones críticas de Jack Goody frente a las reflexiones un tanto etnocéntricas del muy importante y en muchos casos acertado historiador Fernand Braudel, al decirnos que: "Braudel considera que la clave del capitalismo reside en el desarrollo de las ciudades, que en Europa alentaron la 'libertad' y sirvieron de centro de la actividad artesanal rural. Según él, a pesar de fases de actividad 'capitalista', China nunca consiguió fomentar la libertad necesaria ni atraer a los artesanos rurales" (Goody, 2011:207), un paradigma que considera el desarrollo histórico al menos de las etapas del esclavismo, el feudalismo y el capitalismo, como "exclusivos de Europa", lo cual es falso en lo referente no sólo a la llamada revolución industrial, sino a los procesos urbanos y comerciales que se le atribuyen. Nos dice: "Para Braudel (como para la mayoría de los investigadores occidentales), el feudalismo 'preparó el camino al capitalismo'. A mi modo de ver, esa idea sólo refleja la cronología europea y carece de significado causal." Goody, 2011:216).

Otra crítica al etnocentrismo arrogante de occidente es el comentario de Comín en tanto al triunfalismo mercantilista europeo, al decirnos que la producción y consumo de cereales como el trigo y de mercancías industriales han marcado una diferencia fuerte entre las distintas regiones involucradas en la circulación mercantil preindustrial, y ello nos debe servir de parámetro para considerar que no sólo Europa fue un factor decisivo, pues durante períodos que van del siglo XVI al XVII experimentó un devenir bastante lento, en comparación a otras regiones y a lo ocurrido a partir de los siglos XVIII y XIX, pues "En primer lugar, había una industria textil rural, en la que los campesinos producían en su hogar para el autoconsumo; la producción estaba dispersa por el campo y consistía en productos de baja calidad. El ritmo de producción era irregular, (...) En segundo lugar, los artesanos de las ciudades estaban especializados y producían para vender en el mercado. Era una industria reglamentada por las ordenanzas gremiales y municipales,

por lo que la producción estaba estandarizada y muy controlada". (Comín, 2014:209). El etnocentrismo, en su expresión protagonizada por las potencias industriales es cuestionable incluso con el argumento de los factores de producción y consumo que tanto tienden a esgrimir los teóricos de las hegemonías.

Los enfrentamientos entre potencias imperiales, por su parte y en sus diversas formas de presentarse[2] reflejan en gran parte el pertenecer a comunidades diferentes, en términos económicos expansionistas, pero también en lo referente a otras manifestaciones culturales como la lengua, las tradiciones, el reconocimiento de diverso origen histórico, etc. Además de los intereses dentro de cada bloque. Considero que es pertinente plantearlo de esta manera a los alumnos con el fin de evitar una mirada tendenciosa a favor de las potencias occidentales, como ocurre con la mayoría de las fuentes a las que tenemos acceso tanto alumnos como docentes. Ello imprime una perspectiva para abordar el tema más orientada hacia la explicación de los fenómenos como proceso y no al cúmulo casi inagotable de datos y fechas con que regularmente se tocan estos temas.

Los procesos de dominación e injerencia en los sucesos y procesos de los países dominados durante las décadas posteriores a los cuarenta merecen una manera de abordarlos de forma específica y teniendo en cuenta los procesos específicos en cada región, involucrando su trayectoria y las distintas maneras en que se entabla la dominación de los imperios y consorcios empresariales. En las décadas recientes la humanidad experimenta un proceso en que su existencia se masifica o se continúa dando ello con los medios electrónicos como herramientas de comunicación, de educación y de existencia. En este momento es cuando la globalización se presenta en los contextos más íntimos, pero a la vez más generales, permeando en todos los ámbitos, una situación que se extiende ahora en la esfera del conocimiento. Los aprendizajes tienen que cobrar un nuevo sentido en una secuencia que dé lugar al concepto de proceso, pero con elementos que conduzcan a la reflexión crítica y objetiva, estas dos últimas cualidades no las encuentran en buena parte de las fuentes de que disponen los alumnos e incluso los docentes, de ahí que la actividad en el aula (virtual o física) revista una nueva exigencia: otorgar sentido al conocimiento no sólo en la aplicación práctica de éste (pues el resultado en ambas materias puede ser siempre variable, ya que responde a contextos siempre diversos).

Boas, quien experimentó persecución de la hegemonía racista en su natal Alemania nororiental y señalamientos en EUA por ser alemán, tuvo la oportunidad, luego de extraviarse en la región, de ser iniciado por un grupo de personas integrantes de las culturas del Ártico americano, los inuit (co-

2 Tanto en las guerras mundiales (1914-1945), como en el periodo inmediato posterior nombrado guerra fría (1945-1991).

múnmente designados como esquimales), así como de trabajar con diversas comunidades kwakiutl, de la costa del Pacifico canadiense, observando y experimentando entonces manifestaciones culturales contrastantemente distintas a las de occidente, Boas se encaminó a refutar los posibles argumentos de las teorías racistas encaminadas a relacionar la desigualdad económica a partir de las características físicas de los integrantes de las culturas simples o "primitivas" en pasajes como el siguiente:

"El problema de las relaciones entre raza y cultura atrajo la atención de muchos investigadores. Muy pocos lo abordaron de manera imparcial y crítica. Su criterio estuvo demasiado a menudo influido por prejuicios raciales, nacionales o de clase". (Boas, 1964:34) Instrumenta un ejemplo concreto como argumento de tal situación el que: "Hay pueblos, como los australianos, cuya cultura material es harto pobre, pero poseen una organización social altamente compleja". (Boas, 1964:202) de manera que la actitud pretenciosa de ser el origen y llegada del devenir histórico, como pretenden las sociedades del imperialismo industrial, queda fuertemente refutada con la compleja estructura de parentesco por mitades exogámicas y secciones de los arunta de Australia cuya economía de caza-recolección imprime conductas altamente sencillas frente a las de occidente actual. Las manifestaciones culturales por muy impactantes y contrastantes que sean con respecto a las comunidades de los observadores, deben situarse en el contexto y determinantes que corresponden su lógica[3].

El nexo entre los aprendizajes de historia con la Antropología parece un tanto evidente en tanto que se trata de disciplinas que se refieren al ser humano, pero la manera de abordar los procesos históricos con el empleo de los principios metodológicos de la Antropología esclarece y profundiza sobre los contextos de las diversas fases y procesos. Por su parte, la Antropología debe referir situaciones y realidades concretas contempladas por la historia.

En cuanto a los aprendizajes que planteo como relevantes en la materia de Antropología I y II en el presente escrito, la definición que construí para los alumnos es "La Antropología es la disciplina que estudia al ser humano en sus manifestaciones culturales, en las estructuras sociales, también en la anatomía y el metabolismo como parte de la existencia integrada por diversos aspectos conjugados". Implica, entonces, una serie de características muy diversas, tanto físicas como sociales que tienen en común ser pertenecientes a los seres humanos y a sus manifestaciones, a las culturas.

Exacto, la designación de las distintas comunidades con el término de culturas implica reconocer que ello, la cultura, el conjunto de expresiones

3 Lo cual dista mucho de la interpretación de aceptación irrestricta de toda manifestación humana, como lo manejan algunos de sus seguidores, cuyas afirmaciones han sido adoptadas como instrumento de dominación en Estados como el mexicano.

de la humanidad, tiene un papel central en el género humano. Dentro de las reflexiones de varios antropólogos, la cultura ha recibido distintas definiciones que van desde la primera dentro de las investigaciones antropológicas, la de Edward B. Tylor (1871) que subraya el carácter heredado de su existencia, como parte de la crítica al providencialismo religioso por parte de la Antropología, otros autores posteriores como Malinowski (1884-1942) se han pronunciado al respecto acentuando la importancia de los "utensilios" o herramientas y Geertz (1926-2006) que lo hace en cuanto a la producción de símbolos como algo que diferencia al ser humano de los demás seres. Pero la que pienso que es más adecuado manejar en el contexto de crítica a las teorías hegemónicas y paradigmáticas es la de Franz Boas (1859-1942) quien, dentro del respeto a las características de las comunidades y su contexto con determinantes específicas, o relativismo cultural nos dice: "Puede definirse la cultura como la totalidad de las reacciones y actividades mentales y físicas que caracterizan la conducta de los individuos componentes de un grupo social, colectiva e individualmente, en relación a su ambiente natural, a otros grupos, a miembros del mismo grupo y de cada individuo hacia sí mismo. También incluye los productos de estas actividades y su función en la vida de los grupos." (Boas, 1964:166), abarcando no sólo las características expresivas humanas sino también a pensamientos y actitudes hacia sí mismos y hacia los integrantes de las sociedades humanas.

Los métodos en Antropología son muy variados, no sólo porque responden a la particularidad de cada rama o subdisciplina: la estructura de las sociedades humanas, su funcionamiento e implicaciones de ello, con la Antropología Social o Etnología; las evidencias materiales de su existencia, la Arqueología; la anatomía y funcionamiento del organismo humano, con la Antropología Física; los sistemas y estructuras de comunicación, en el caso de la Lingüística. Cada una de las anteriores ciencias implica estrategias y métodos que corresponden a las particularidades no sólo de su objeto de estudio, sino de cada situación específica.

En lo que respecta a las relaciones entre los núcleos culturales humanos, independientemente del número de integrantes de cada uno de ellos, a las relaciones interétnicas, el programa de Antropología II lo aborda teniendo en cuenta varios procesos, pero de manera inicial aparece el sincretismo o mezcla cultural (teniendo como ejemplo lo ocurrido entre el reino español y las culturas del México antiguo) junto con los procesos de aculturación, transculturación, dominación y resistencia cultural que implica.

El sincretismo existió para los españoles desde la presencia de la cultura islámica en la península ibérica, la aculturación y transculturación entre los habitantes antiguos de México, también. De manera que luego y durante la invasión, los procesos implicaron un intercambio de aspectos en

el marco del establecimiento de dominación, pero con asimilación de aspectos culturales entre los protagonistas.

La dominación concomitante al sincretismo aludido, la del siglo XVI es la de la conquista y colonización, pero existieron y se presentan dominaciones y aculturaciones en los siglos XIX y XX (que también son abordados en los aprendizajes de historia universal. Su descripción se encuentra revestida de factores tanto eficaces como diversos y abordando otras esferas además de lo religioso y la estructura social. Me refiero a la creación de los estados nacionales y cómo los de las regiones sometidas se constituyen y desempeñan fuertemente influidos por los intereses imperiales. Como parte de ello se encuentra no solamente la forma en que son signados o caracterizados por parte de las teorías imperiales, sino la manera en que definen y reconfiguran las características de su identidad como nación, que en muchos casos se subordina a los intereses de las oligarquías locales e imperiales.

El tratamiento que se da a la identidad en algunas fuentes relacionadas con el contexto educativo tiende a generar categorías muy abstractas y separadas de la realidad, al menos en lo que concierne al proceso de enseñanza-aprendizaje, o en el mejor de los casos ubican los procesos identitarios en contextos un tanto limitados para una reflexión que debería abordar los distintos componentes para dimensionar el mismo. Para Loveless y Williamson (2017) la educación en línea implica una alteración del aprendizaje que lleva a preguntarse por el tipo de identidades de aprendizaje que se presuponen y se promueven por efecto de la fusión entre las nuevas tecnologías y la educación". Reconocen los autores que en el proceso identitario, al que afecta con intensidad, "no están fijadas para siempre, sino que están sujetas al aprendizaje constante, que se prolonga durante toda la vida." (Loveless y Williamson, 2017: 14) pero el espectro que integra dicho proceso, sí en constante transformación, pero limitado por las orientaciones educativas y quizá laborales. Esos factores, si bien son importantes, no son las únicas determinantes en las identidades.

Como comenta Federico Navarrete (2004), es "la forma en que las personas y los grupos humanos definen quiénes son y lo que significa ser eso que son" (23-24). En clase, ante los grupos de Antropología en especial, lo planteo como la manera de reconocerse y ser reconocidos como incluidos en determinados contextos, en plural, porque existen varias identidades y varios factores que las integran, a lo que al respecto el autor agrega: "Así, por ejemplo, los habitantes del mismo barrio pueden considerar que comparten una identidad común que los diferencia de las demás personas, lo mismo que los practicantes de una religión, o los partidarios de un equipo" (Navarrete, 2004:24), una identidad hegemónica impositiva que resulta en una igualdad monolítica que exige adoptar comportamientos "... para ser real-

mente iguales todos los mexicanos debían tener la misma cultura, la cultura occidental moderna. (…) y sólo así tendrían derechos ciudadanos" (2004:67). Imponiendo una concepción homogénea y autoritaria, que pretende y ha pretendido emular lo que suponen que son las manifestaciones europeas, otro constructo inexacto y falso.

María Ana Portal, al hablar de cómo se construye la identidad en pueblos urbanos como san Andrés Totoltepec, Tlalpan, lleva al lector a un universo de determinantes que van desde la ubicación geográfico-cultural de la comunidad hasta elementos cosmogónicos. Plantea "la identidad social (…) es entonces, la capacidad del grupo de diferenciarse de los demás, pero permaneciendo 'idéntico' a sí mismo en un continuo movimiento (…) movimiento de identificaciones" (Portal, 1997:53). Y continúa diciendo que, en el proceso identitario, en el contexto ritual (de la fiesta patronal) se produce una "convivencia en las sociedades modernas de dos tipos de rituales entre sí por el ámbito y la manera en la que ejercen su eficacia simbólica: los rituales sagrados o religiosos y los no sacros o cívicos (…) en muchas ocasiones ambos se yuxtaponen conformando una red compleja de prácticas y significados" (Portal, 1997:66-67). La pertenencia sobre la tierra —nos dice en otro pasaje—, es importante para la comunidad, aunque ya casi no se practica la agricultura en la actualidad, además de las diversas manifestaciones plásticas, en estilos musicales, atuendos tradicionales con materiales modernos y productos puestos a la venta durante la fiesta, lo cual cierra la idea de la multiplicidad de elementos constitutivos de la identidad.

Ernesto Santillán (siguiendo a Giménez en un estudio sobre las manifestaciones de los adolescentes entre los pai pai de Baja California), aporta que para garantizar la inclusión en las comunidades y los individuos que las integran: "La identidad es la cultura interiorizada por los sujetos (…) permite contrastarnos en relación con otros sujetos (…) los conceptos de cultura e identidad constituyen una pareja indisociable…" (Santillán, 2015:60).

Continúa diciendo, siguiendo a Varela, que los actores definen dimensiones conceptuales (Santillán, 2015:63-64), orientadas a conservar la pertenencia a una comunidad, éstas implican distintos contextos donde los actores construyen los diferentes escenarios en donde se desenvuelven, los cuales son signados con diferentes elementos simbólicos que se orquestan como un conjunto de realidades físicas y conceptuales: los diferentes entornos, las reacciones y comportamientos, concepciones de sí mismo, la manera de relacionarse e interpretar diversos elementos del entorno social y físico, en fin, la manera en que se posicionan en cuanto a las realidades circundantes.

Lo anterior se puede sintetizar en un esquema que define los distintos contextos mencionados:

Plantea, siguiendo a Giménez, un recorrido a través de la gran diversidad de estudios sobre jóvenes y la dificultad de integrar las reflexiones al respecto de este importante sector "…una institución socialmente construida que existe más allá de las actividades de cualquier joven o grupo de jóvenes en particular (…) lo joven ha sido (…) de difícil definición" (p.70), teniendo en cuenta importantes categorías de análisis como el "habitus" de Bourdieu, y las reflexiones de Giménez sobre las determinantes territoriales, como el concepto de culturas particulares, que es algo que funciona como:

> "…matriz potencial de identificación social (una) revalorización de lo local como elemento significativo (que) inicia por el propio hogar y se extiende paulatinamente hacia el vecindario (lo que permite a los sujetos a nivel individual) una coherencia mínima del sentido del mundo (…) para los sujetos colectivos (es) una referencia eje en la formación de su identidad." (citado en Sacristán, 2015:76).

También anota, citando a Sandra Braman[4], la existencia de tres "formas de significar las localidades", la "primaria", los elementos propios de una realidad próxima (menciona al vecindario, pero también a un "universo

4 Quien en 1997-1998 diseñó e implementó el programa de posgrado en telecomunicaciones y política de información en África, para la Universidad de Sudáfrica.

espiritual"), el siguiente nivel que corresponde a la revalorización de lo local y de ahí "La localidad terciaria emerge de la condición posmoderna, (…) lo local se encontraría disociado del sustrato material, caracterizado por la desterritorialización de las relaciones sociales y con una influencia fundada en las redes de contacto, como una 'comunidad virtual' lo sería." (Santillán, 2015:76-77)

En las aulas y los medios virtuales, los procesos identitarios y del concepto mismo de identidad deben manejarse no sólo en lo que toca a la manifestación social o nacional de ella, con la visión oficialista de "bronce" que se plantea además de manera manipulada. Debe ser también una dimensión de las identidades individuales, pero no sólo en función de la diferente actuación frente a los demás integrantes del reino animal (como en los ejemplos de estrategias sugeridos por Cristina del Moral (del Moral, 2012:427) e incluso con las reflexiones de Loveless y su planteamiento de mutua transformación entre sociedad y tecnología: "la tecnología y la educación conforman un sistema sociotécnico. El término sociotécnico reconoce que la tecnología y la sociedad son mutuamente constitutivas; la tecnología influye en las relaciones sociales, mientras que las relaciones sociales influyen en el desarrollo y la adopción de tecnologías." (Loveless, 2017:14), considero que no son realidades cercanas a la realidad social y emocional de los jóvenes, considero más conducente el mostrar que es un proceso complejo y con distintos factores involucrados, pues permite a cada quien poderse ver reflejado en los procesos identitarios de distintos niveles y visiones de análisis.

Propongo que existe un nexo importante y casi evidente entre las dos disciplinas en tanto que abordan fundamentalmente fenómenos y procesos humanos, por tanto es relativamente claro el nexo en lo que toca a la definición disciplinaria y metodológica de ambas, pero en lo que se refiere al desarrollo del sistema capitalista y de elementos de globalización, difusión cultural, aculturación y sincretismo, el primero dentro de los aprendizajes centrales de Historia Universal y los últimos propios del análisis antropológico, existen como factor importante: los procesos de construcción e interpretación que se desprenden de la noción de identidad y los procesos que la caracterizan, más allá del contexto explícito en que se describe como parte de la construcción del estado nacional en México, pues atañe no sólo a la construcción del mismo en otras latitudes y épocas, sino al proceso formativo de todo individuo y colectividad.

La especificidad de Historia es explícita y se subraya quizá en el nombre mismo de la materia Historia Universal, Moderna y Contemporánea, se concreta a una época y a un tipo de manifestaciones históricas: las relacionadas con el origen, desarrollo y las crisis del sistema capitalista; Antropología I y II se refiere a la disciplina, sus herramientas teóricas y metodológicas,

pero sin referirse a un contexto histórico específico, pues se orienta a la explicación y la investigación propias de la disciplina y sus subdisciplinas y elementos teóricos.

Los aprendizajes que propongo articulen y vinculen los conocimientos, se encuentran en medio de los de cada materia en el siguiente cuadro:

Al elaborar la agrupación anterior de los conceptos y categorías que considero importante relacionar, me tomé la libertad de considerar la globalización y la identidad como algo común a ambas materias, y expresarlo compartiendo el color de la fuente o letras. Al proponerme terminarlo con flechas que los vinculen, decidí que ello es tarea propia de los alumnos y profesores que instrumenten dichos aprendizajes.

La importancia de abordar el vínculo entre algunos aprendizajes de cada una de las disciplinas no se concreta sólo a pensar en los requerimientos de la materia de Antropología hacia la materia de Historia, sino también a lo relacionado con el nexo interdisciplinario entre las materias y los aprendizajes que vertebran sus planteamientos. Ello permitirá también que los alumnos refuercen su percepción sobre los fenómenos y procesos humanos con una perspectiva enriquecida que les proporcione un conocimiento y análisis más detallado y crítico. Lo cual se manifiesta en resultados muy significativos para el alumnado.

Los aprendizajes centrales de Historia Universal Moderna y Contemporánea I, podemos decir que se integran en los siguientes rubros generales:

la definición disciplinaria, los aspectos metodológicos y aquellos elementos propios de los sucesos y procesos relacionados con el tema del origen, crisis y características del capitalismo[5].

En el caso de Antropología I en la primera unidad, la manera en que se expresa la definición de la disciplina es abordada en la metodología de investigación, a partir de sus especificidades epistémicas: el empleo combinado de fuentes documentales y trabajo de campo, así como el empleo del método comparativo y el etnográfico, aunque existen varios más y no fueron contemplados en apego al concepto de cultura básica, por parte de la mayoría de los integrantes de las comisiones revisoras de los diferentes programas.

La segunda unidad de Historia I se enfoca, hasta donde es posible por lo reducido de los tiempos de clase, hacia las distintas manifestaciones culturales diferentes a Europa noroccidental, englobadas en el término de "sociedades no capitalistas" abarcando muy distintos contextos culturales: "la importancia geopolítica y comercial del Mediterráneo oriental", "la crisis del feudalismo" y "la influencia grecorromana en el surgimiento de la mentalidad moderna en Europa occidental" (este último con un tono exageradamente eurocentrista, si se me permite el comentario).

En el caso de Antropología, el programa se puede decir que continua con la definición de la disciplina en los términos planteados arriba, pero enfatiza en "sus diversas disciplinas, con el propósito de identificar la visión integradora", para que, luego de plantear la relación con un caso concreto por parte de los alumnos, los conduzca a que valoren "la importancia del trabajo antropológico para ampliar horizontes reflexivos que mejoren la convivencia en sociedad", para, en la tercera y la última unidad, abarcar los campos de estudio de la Antropología a partir de sugerir el diseño de una breve investigación o "tema-problema" contemplando los diversos problemas o conflictos humanos en distintas manifestaciones y situaciones (familia o estructuras de parentesco, patrimonio cultural, identidad étnica, entre otros), en particular en el contexto de la globalización.

De manera que el **enlace** entre las materias se puede dar en las unidades temáticas 3 y 4 de Historia I y en la tercera de Antropología I. En historia: inicio del comercio, acumulación originaria del capital, la extracción de recursos durante el colonialismo del siglo XVI, los movimientos ideológico-políticos que aparecieron a partir de la segunda mitad del siglo XIX, la creación de naciones, y en general la creación de la libre competencia como parte del

5 El aspecto relacionado con la definición de la Historia como disciplina, como ciencia, nos dice el primer aprendizaje, se enfoca a su importancia como instrumento epistémico, más aún, como instrumento para explicar la realidad actual, los siguientes dos aprendizajes combinan la definición disciplinaria con el universo de la metodología de la investigación: interpretación, periodización y método de investigación, son los elementos sustentados.

comportamiento económico mercantil, así como el crecimiento de EUA como potencia emergente de la época.

En este momento de mi exposición quisiera proponer al lector de este ensayo que los aprendizajes de historia universal que a continuación mencionaré, sean vistos como una dimensión metodológica del programa y del conocimiento que éste plantea, por qué abordar el proceso de transformación mercantil en lo que toca al tránsito entre el absolutismo monárquico de sustrato mercantil temprano y las revoluciones democrático-burguesas, abarcando la presencia del liberalismo como ideología que las sustentó y constituye la base de la sociedad capitalista contemporánea, junto con las transformaciones en el conocimiento científico y la mentalidad.

Todo lo anterior, me parece una lectura implícita de que este conjunto de fenómenos debe abordarse como una serie de procesos que convergen en la constitución y transformaciones del sistema.

En el caso de la unidad tres de Antropología I, el eje temático central es la globalización, su valoración y exposición de problemas sociales que aparecen en ésta, así como la reflexión propositiva a través de su investigación y análisis. En ella, el panorama disciplinario se centra en la descripción de los conflictos y situaciones cuestionables o propias de ser analizados en los muy variados contextos donde se inscriben: "étnicos, religiosos, lingüísticos, patrimoniales, geopolíticos y ecológicos que interfieren en la convivencia entre distintas culturas", sugiriendo de manera implícita, pienso, el que la globalización tiende a desconocer la diversidad que en realidad es algo inseparable de la existencia y el análisis de la humanidad. En el ámbito metodológico o procedimental, debemos situar la valoración sobre las interacciones en el mundo globalizado, que son planteadas en el programa como **resultado** de instrumentar un tema-problema a través de diseñar y realizar una investigación, que además tenga como marco de referencia el situar a los fenómenos en el contexto de… "sus significados e implicaciones en el plano global y local, con el fin de inferir cambios y continuidades".

Las particularidades y coincidencias entre las materias aludidas en esta reflexión tienden de manera muy marcada, incluso, hacia la interdisciplina justificada, no de moda teórica, y permiten no sólo completar el conjunto de procesos que se relacionan con las manifestaciones humanas, sino su descripción y análisis como parte de subrayar herramientas de interpretar, para construir horizontes perfectibles.

Ilustración de Inuit Composición y más Vectores Libres de Derechos de Cultura indígena -
iStockAutor: mecaleha | Crédito: Getty Images
Derechos de autor: mecaleha

Referencias

Boas, Franz (1964) Cuestiones fundamentales de antropología cultural (The Mind of Primitive Man), Buenos Aires, ed. Hachette. p.p. 286.

Comín, Francisco (2011) Historia económica mundial. De los orígenes a la actualidad, Madrid, Alianza Editorial.

Díaz Barriga, Ángel (2019) De la integración curricular a las políticas de innovación en la educación superior mexicana en Perfiles Educativos tercera época volumen XLII número 169 junio de 2020.

Del Moral, Santaella Cristina (2012), Conocimiento didáctico general para el diseño y desarrollo de experiencias de aprendizaje significativas en la formación del profesorado, en: Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, vol. 16, núm. 2, mayo-agosto, 2012, Universidad de Granada España.

Geertz, Clifford (2000). La interpretación de las culturas. Barcelona, Gedisa.

Goody, J. (2011). El robo de la historia. Madrid: Akal.

Loveless, Avril y Williamson Ben (2017) Nuevas Identidades de Aprendizaje en la Era Digital Creatividad, Educación, Tecnología, Sociedad, Madrid, Narcea Edres.

Malinowski, Bronislaw (1948) Una teoría científica de la cultura y otros ensayos, Buenos Aires, Ed. Sudamericana.

Navarrete, Federico (2004), *Las relaciones interétnicas en México*, México, UNAM, p.p. 133.

Portal, A., María Ana, (1997) Ciudadanos desde el pueblo, identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, D.F., México, UAM.

Santillán, Anguiano, Ernesto (2015), Prácticas culturales y construcción de identidades en jóvenes indígenas pai pai en el espacio social de Santa Catarina, Baja California, México, Universidad de Baja California.